

OBSERVACIONES A LA TRADUCCIÓN LATINA DE G. LONGUEIL DE
AETIA PHYSICA DE PLUTARCO.

ALICIA MORALES ORTIZ
Universidad de Murcia*

Summary: In 1542 the dutch scholar Gilbert Longueil published a Latin translation of several treaties of Plutarco, which included a version of the work *Aetia Physica*. According to the own interpreter declaration –he says that he used the *editio princeps* of Aldus Manutius and also an *exemplar mediolanense*, which had been lost now- some interesting questions relating to textual criticism are analyzed in this paper.

La conformación de una vulgata latina de la obra de Plutarco, primero de *Vidas* y luego de *Moralia*, fue muy rápida en el Humanismo. Por lo que respecta a los tratados morales, prácticamente todos ellos habían sido traducidos al latín alrededor de la primera mitad del siglo XVI. Este esfuerzo traductor del que hablamos alcanzó también al opúsculo *Aetia Physica* del que conocemos dos versiones latinas publicadas ambas en torno a la mitad del siglo: la del holandés Gilbert de Longueil y la del humanista valenciano Pedro Juan Núñez¹. A recordar algunas cuestiones relacionadas con la primera de ellas queremos dedicar esta breve nota.

Gilbert de Longueil o Longolio (1507-1543), profesor de literatura antigua, médico y traductor de obras griegas, publicó en Colonia en 1542 la versión de varios tratados plutarqueos, que incluía, además de *Aetia Physica*, los opúsculos *An seni*

* **Dirección para correspondencia:** Profª A. Morales Ortiz. Dpto. Filología Clásica, Facultad de Letras, Universidad de Murcia. 30071 Murcia (España). Agradecemos a la Fundación Caja de Madrid su ayuda en la realización de este trabajo.

Copyright 1999: Servicio de Publicaciones. Universidad de Murcia (España).

ISSN: 0213-76-74

¹ La traducción de Pedro Juan Núñez apareció junto a la versión de Teodoro de Gaza de los *Problemata* de Aristóteles y de Alejandro de Afrodisias en el volumen *Problematum Aristotelis sectiones duae de quadraginta. Problematum Alexandri Aphrodisieii libri duo Theodoro Gaza interprete ad haec Eruditissima problemata Plutarchi, Valentiae, typis Ioannis Mey, 1554*. Sobre ella véase A. Morales Ortiz, "Pedro Juan Núñez, traductor de Plutarco", *Actas del LX Congreso español de Estudios Clásicos* (en prensa).

*respublica gerenda sit, De unius in republica dominatione, populari statu et paucorum imperio, De invidia et odio, De amore prolis y Aquane an ignis sit utilior*². Estas traducciones fueron reeditadas dos años después en el volumen colectivo publicado por Michael de Vascosan en París en 1544³.

En la edición de Vascosanus se encuentra recogida, precediendo a la traducción del opúsculo *An seni sit gerenda res publica*, una epístola dedicatoria fechada el primero de mayo en Colonia que Longolio dirige a Hermannus Xylonius, abad del monasterio en el que el intérprete pasó largo tiempo. En ella, tras alabar al abad, explica que le deja, antes de su marcha, *μνημόσυνον velut pignus perpetuae nostrae necessitudinis*, unas versiones latinas de Plutarco (*Plutarchi aliquot opuscula*), realizadas *partim...ut ex longa et diutina Galeni lectione me recrearem: partim etiam temporis fallendi gratia* (260v).

No entraremos en el análisis detenido de la forma de traducir de Longolio. Hubert destacó brevemente la libertad con la que se desenvuelve en el traslado del texto, *curans sententias magis quam verba*⁴ y Sandbach habla de su inexactitud que hace imposible esperar "an accurate rendering" del texto⁵. Efectivamente Longolio traduce sin apegarse a la letra del griego y sobresale en él la tendencia a amplificar el original y a introducir traducciones expansivas, aunque en general nos parece que vierte el texto sin errores de comprensión y de manera correcta. Ello es así también en el caso de los *Aetia physica*, si bien aquí, –debido al propio estilo del texto,

² El título es *Ex Plutarchi Chaeronei moralibus opuscula aliquot hactenus non conversa. Num seni sit gerenda res publica. De parentum erga liberos amore. Causarum naturalium liber unus. Disceptatio utrum ignis an aqua sit utilior. Item alia quaedam. D. Gyberto Longolio interprete. Cum gratia et privilegio Coloniae Joh. Gymnicus excudebat anno MDXLII*. Véase la descripción minuciosa del volumen en *Plutarchi Moralia*, V.3, *rec. et emend.* C. Hubert et M. Pohlenz, Lipsiae 1960, pp.VI-VIII.

³ *Plutarchi Chaeronei ethica seu Moralia opuscula, quae quidem in hunc usque diem e graeco in latinum conversa extant, universa, Paris, M. Vascosanus, 1544*. De hecho, hasta el descubrimiento de la *princeps* por H. Dörrie en la Bayerische Staatsbibliothek de Munich, sólo se conocían las versiones de Longolio por esta edición (así por ejemplo R. Aulotte, *Amyot et Plutarque. La tradition des Moralia au XVIe siècle*, Genève, 1965, da como fecha para ella 1544). D'Errico habla de una nueva reedición aparecida en 1551 (*Moralium opusculorum Plutarchi tomus tertius, continens ea, quae post superiorem nostram editionem a viris doctis e Graeco in Latinum sunt conversa. Apud Seb. Gryphium Lugduni, 1551*) semejante en todo a la primera edición excepto en que falta en ella el *Tractatus de odio et invidia*, cf. Plutarco, *ΠΕΡΙ ΜΟΝΑΡΧΙΑΣ ΚΑΙ ΔΗΜΟΔΡΑΤΙΑΣ ΚΑΙ ΟΛΙΓΑΡΧΙΑΣ* texto crítico, traducción e comentario di A.D'Errico, Napoli, 1974, p. 22. Nosotros hemos manejado la versión en el volumen de Vascosanus que es, según Hubert, idéntica a la *princeps*.

⁴ *Op.cit.* p. IX.

⁵ *Plutarch's Moralia*, IX, Cambridge-Massachusetts, 1970, p. 142.

conciso y obscuro, en forma de anotaciones-, esta inclinación es menos acusada que en otras versiones en donde el intérprete practica la traducción retórica en mayor grado, tal y como hemos podido comprobar en la lectura de su versión del *An seni respublica gerenda sit*⁶. De cualquier modo también en sus *Aetia Physica* se aprecia el gusto por las ampliaciones⁷ y las traducciones verbosas y redundantes,⁸ el uso frecuente de un doblete para trasladar un vocablo griego⁹ y el recurso a la perifrasis explicativa para traducir ciertos términos de carácter técnico¹⁰.

Pero el interés de la traducción de Longolio reside fundamentalmente en algunos problemas de carácter textual sobre los que a continuación nos detendremos. Recordamos brevemente que la tradición de *Aetia Physica* la componen el manuscrito Urbinas 97 (s. X/XI), que se interrumpe al final de la cuestión IX, el Palatinus Heidelbergensis 283 (s. XI/XII) que llega tan sólo a la mitad de la cuestión III y, por fin, los códices de la tradición planudea que presentan un total de treinta y una cuestiones con graves mutilaciones en las últimas líneas. Pues bien, en la traducción de Longolio encontramos treinta y ocho problemas en lugar de los treinta y uno que nos ha legado la tradición textual, es decir, ocho nuevas cuestiones que se mantienen en la misma línea temática que las restantes y sobre cuya autenticidad no cabe, en principio, dudar. Estienne las tomará de Longolio para su edición completa de *Moralia* de 1572 y también Wyttembach, Bernardakis, Hubert y Sandbach las añadirán en sus ediciones del tratado¹¹.

⁶ Cf. A. Morales, *Diego Gracián y la traducción de Moralia en el siglo XVI en España*, T.D., Murcia, 1997, p. 598 s.

⁷ Del tipo *a hoc et laniones observantes, tum plerunque excoriare illas solent facilius enim a carne cutis tum solvitur* (328r) para *θεν εὐμαρῶς καὶ ῥαδίως ἀποδέρουσιν αὐτάς φυλάξαντες* (912E=ediciones modernas *αὐτὰ σφάζαντες*) o *quod vero aere plena sit, indicant bullae quae ex illius commixtione, cum decidit, creantur* (327v) para *δι' ὃ πομφόλυγας ποιεῖ τῆ ἀναμίξει τοῦ ἀέρος* (912B).

⁸ Por ejemplo, el traducir *ἔστι* (912A) por *nemo negare potest* o *σκόπει δὴ κατ' Ἐμπεδοκλέα* (916C) por *itaque ad Empedoclem animum convertens, vide quaeso quid is dicat*.

...⁹ Por ejemplo, *σύμφορον* (915E) por *accomodus et utilis*, *ἐπιπρεῖ* (921A) por *adlabitur et sufficitur*, *ἀπαλυνόμενος* (913F= ediciones modernas: *παχυνόμενος*) por *tenuior molliorque*, etc.

¹⁰ Así, *ἀτρόφους* (912D) es vertido por *quibus cibus nihil praestat nutrimenti* o *ὕδραγωγός* (914B) por *qui de aquaeductibus tractavit* (cf. la traducción de Pedro Juan Núñez que, en estos casos, prefiere el préstamo griego y ofrece *atrophos e hydragogum*)

¹¹ Amyot, el traductor al francés de *Moralia*, sin embargo, no los traduce, hecho que sirve a Jäger (*Zur Kritik von Amyots Übersetzung der Moralia Plutarchs*, Bühl, 1899) para concluir que el intérprete galo no empleó el texto de Estienne para la corrección de las reediciones de su traducción. R. Aulotte, *op. cit.*, p. 167 y p. 195, sin embargo, considera que, si bien Amyot consultó las versiones latinas para su traducción francesa, su respeto

La única información que poseemos sobre estos ocho nuevos problemas, que ninguno de los manuscritos de Plutarco que nos han llegado contiene, viene dada por una anotación del propio Longolio al margen del problema XXXI: *Hucusque Aldinum exemplar sumus secuti, quae sequuntur ex Mediolanensi sunt exemplari*. Por ella sabemos que el traductor holandés utilizó para sus versiones la *princeps* de Aldo Manucio, publicada en 1509, si bien queda descartado que empleara también la reedición de Basilea publicada en el mismo año 1542 en que aparece la traducción latina. Pero sobre todo sabemos que poseyó un manuscrito de donde tomó las ocho cuestiones que faltaban a la Aldina y que probablemente pudo consultar mientras llevaba a cabo en Italia sus estudios de medicina, ejemplar que ni Xylander ni otros humanistas fueron capaces de encontrar y del que no nos ha llegado ninguna otra noticia¹². La cuestión planteada al respecto es si Longolio empleó este manuscrito sólo para traducir las ocho cuestiones que no aparecen en la Aldina, o si lo consultó también para el resto del texto. Mientras que Hubert deja la cuestión abierta¹³, la opinión de Sandbach con relación a este tema es rotunda: "It is clear, however, that Longolius did not use it to supply the deficiencies of the Aldine"¹⁴. Irigoin sin embargo, considera factible que el humanista holandés corrigiera lugares de la edición cotejándola con el misterioso manuscrito, si bien no aporta ningún testimonio que justifique su afirmación¹⁵.

Por nuestra parte, hemos procedido a un cotejo minucioso de la traducción latina con el texto de la edición *princeps* para detectar posibles variantes. No resulta fácil llegar a conclusiones claras al respecto porque, como hemos dicho, Longolio procede en su versión con bastante desapego del texto. Lo que parece claro, tras examinar los resultados de este cotejo, es que Longolio sí corrigió ciertas deficiencias de la Aldina, al menos para los lugares que a continuación reseñamos.

1. En el problema II la cuestión gira en torno al por qué árboles y semillas obtienen más alimento de las aguas de lluvia que de la irrigación. Una de las posibles causas barajadas es la mayor facilidad del agua de lluvia para la putrefacción en la medida en que el proceso de fermentación (πέψις) no es más que una forma de putrefacción (σῆψις). Apoya la idea con un testimonio de Empédocles referido a la

continuo por el texto griego le lleva a no añadir unos pasajes cuyo original griego no había podido localizar.

¹² Véase la introducción de Bernardakis en Plutarchus, *Moralia*, Lipsiae, 1888-1896, vol. VII pp. XLVII-XLVIII.

¹³ *Op. cit.*, p. IX.

¹⁴ *Op. cit.*, p. 142.

¹⁵ En la "Introduction général" de R. Flacelière y J. Irigoin de Plutarque, *Oeuvres Morales*, tome I.1, París, 1987, p. CCLXXXIV.

fermentación del vino, cita que vuelve a repetirse en el problema XXXI. En ambos lugares todos los manuscritos y también la Aldina ofrecen οἶνος ἀπὸ φλοιοῦ πέλεται σαπὲν ἐν ξύλῳ ὕδωρ (frag. 81 D-K)¹⁶. Sin embargo la versión latina de Longolio, idéntica en ambos pasajes es: *vinum est putrescens sub ligni cortice lymphā* (327v, 332r). Bajo esta interpretación *sub cortice* (*ligni = in ligno?*), que ofrecerán también –como señala Wyttembach– en sus traducciones Amyot y Xylander, parece subyacer una variante ὑπό que más tarde conjeturará Meziriac y que, sin embargo, es discutida por Diels-Kranz y rechazada por los editores Hubert y Sandbach.

2. En el problema IV Plutarco se pregunta por qué de las aguas de lluvia la que es llamada "astrapaia" por ir acompañada de truenos y relámpagos provoca un mejor crecimiento de las simientes. La Aldina presenta la lectura de los códices, ἀστραπάς¹⁷, mientras que Longolio traduce por *Astropaeos*, como después hará también Amyot, transliteración que parece responder a un texto ἀστραπαῖα. Esta es precisamente la lectura aceptada por los editores modernos¹⁸, variante conservada en las anotaciones al margen del ejemplar de la edición veneciana perteneciente a Adrian Turnebo¹⁹.

3. En el problema XIX el texto de la Aldina presenta el error ortográfico δῆλόν ἐστι por δειλόν, referido al pulpo, en un contexto en que se da como posible explicación para el cambio de color de este animal su proverbial cobardía²⁰. Sin

¹⁶ Es el texto que tuvo Núñez, *vinum ex cortice est aqua putrefacta in ligno* (184v)

¹⁷ Responde a la versión de Núñez *fulgura* (185r).

¹⁸ Según se confirma por otro lugar de Plutarco en *Quaest. Conv.* 664D. Efectivamente, según parece, el agua de lluvia acompañada de rayos es más fructífera porque la electricidad de la tormenta vuelve el agua nitrogenosa, cf. S-T. Teodorsson, *A commentary on Plutarch's Table Talks*, Göteborg, 1990, *ad locum*.

¹⁹ Ejemplar que legó a Etienne Turnebo y hoy se conserva en la Nacional de París con la signatura Rés. J. 94. El problema de las anotaciones marginales de Turnebo se presenta muy complejo. Tradicionalmente se han distinguido tres manos distintas en ellas. De la que Sandbach llama "medium" dependería la lectura que comentamos. Sin embargo, Cuvigny reconoce la imposibilidad de determinar el número de escrituras y, sobre todo, de cuál de ellas puede atribuirse a la mano de Turnebo. Este autor intenta, al menos, una datación de las variantes y concluye que la gran mayoría de ellas son anteriores a 1552. Sobre su origen y autoría, cf. M. Cuvigny, "Giannotti, Turnebe, Amyot: résultats d'une enquête sur quelques éditions annotées des *Moralia* de Plutarque", *RHT* 3, 1973, 57-77 especialmente, pp. 65-70.

²⁰ διὰ τί τὴν χροιάν (χρόαν, Bernardakis) ὁ πολύπους ἐχαλλάττει; Πότερον, ὡς Θεόφραστος ᾤετο, δῆλόν ἐστι φύσει ζῶον; Longolio: *quare polypus colorem variat? An quod, iuxta Theophrasti opinionem, animal est natura timidum* (330r)

embargo, Longolio percibe este error evidente y lo corrige, según se aprecia en su traducción *timidum* (330r).

4. Otro lugar interesante se encuentra en el problema XXI. En él Plutarco se plantea la cuestión de por qué las cerdas domésticas paren más de una vez al año y en distintas épocas, a diferencia de las salvajes que lo hacen una única vez y, generalmente, siempre al comienzo del verano. Una de las soluciones que presenta tiene que ver con el hecho de que las domésticas, al convivir continuamente con los machos, despiertan en ellos, con su presencia, los apetitos sexuales. Y trae a colación un verso de Empédocles sobre el origen del deseo en los seres humanos. Se trata del fragmento 31B 64 de Diels-Kranz, para el que los manuscritos ofrecen el siguiente texto: τῶ δ' τι καὶ πόθος εἶτε διὰ πέψεως ἀμμίσγων²¹. La traducción de Longolio ha tenido por fuerza otro texto como base: *hinc hominum generi ex aspectu nascitur ardor* (331r)²². En este pasaje se nos ha transmitido la variante δι' ὄψεος para διὰ πέψεως en anotación al margen del ejemplar de la edición de Froben de *Moralia* (1542) empleado por Amyot para su traducción francesa aparecida en 1572²³. Esta lectura explicaría en gran medida la versión de Longolio *ex aspectu*.

Cabría preguntarse ahora sobre el origen de la variante en Amyot. Aulotte y Cuvigny, que se han ocupado del tema con gran detenimiento, destacan la parca información que el traductor francés ofrece siempre al respecto. Sólo excepcionalmente nombra al erudito de quien toma la lectura por su nombre. En otras ocasiones hace preceder la variante de vagas indicaciones del tipo a *alii*, *vetus codex* o *interpres latinus* o bien de *forte*, *forte legendum*, *puto*, lugares en que los críticos han visto posibles conjeturas personales. Las más de las veces, no obstante, las notas permanecen anónimas, como es el caso del δι' ὄψεος que comentamos. Aulotte identifica hasta cinco fuentes distintas para estas variantes: otras ediciones griegas, (concretamente la Aldina pues la de Estienne salió a la luz en el mismo año 1572 en que dio a la luz su versión); la colación de distintos manuscritos; las colecciones de variantes contemporáneas; las traducciones latinas existentes y, por último, la crítica personal de Amyot. Quizá pueda aventurarse la hipótesis, entre otras posibles, de que el traductor francés la tomara a partir de la versión de Longolio

²¹ El pasaje entero ha ofrecido dificultades para su restauración. Tal y como lo presentan los editores moderno es τῶ δ' ἐπὶ καὶ πόθος εἶσι δι' ὄψιος ἀμμινῆσκων.

²² Frente a ella, la versión de Pedro Juan Núñez, *propter digestionem*, mantiene el texto de los códices sin correcciones: *appetitus autem huic erat commiscendi corpus propter digestionem* (189r).

²³ Conservada en la Biblioteca Nacional de París con la signatura Rés. J. 103.

que a buen seguro conoció pues sabemos que consultó el recopilatorio de Vascosanus²⁴.

5. En el problema XXVI trata Plutarco de los animales que buscan instintivamente aquellas sustancias que son remedio de sus males. Entre otros ejemplos, cita a los perros que comen hierba cuando quieren vomitar. El texto que ofrece la Aldina, sin variantes en los manuscritos, es: καθάπερ αἱ κύνες ἐσθίουσι, ἢ ὅταν καὶ χολὴν ἐχεμῶσιν (918B). La traducción de Longolio, sin embargo, se basa sin duda en un texto distinto al que ofrece la tradición conocida: *ut canes nausea correpti, cum bilem per vomitum expellere conantur, gramen appetunt* (331v). El texto aceptado por los editores modernos fue restaurado por Xylander del siguiente modo: ἐσθίουσι πόαν, ἵνα τὴν χολὴν ἐχεμῶσιν, restauración que, como puede observarse, está en la misma línea que el texto que debió tener Longolio como base para su traducción.

Una vez más, el intérprete holandés pudo restaurar en el texto πόαν (*gramen*) por una conjetura personal para la que pudo apoyarse en otros lugares en los se suministra la misma información sobre los perros que ofrece Plutarco²⁵, pero también es posible que corrigiera el texto tomando tal variante del famoso manuscrito hoy perdido.

6. Ambas explicaciones son posibles también para el siguiente pasaje situado en el mismo problema XXVI. En esta ocasión Plutarco cuenta el caso del oso, que, cuando sufre náuseas, busca comer hormigas. El texto de la *princeps*, sin variantes en los manuscritos, es: τὴν δὲ ἄρκτον λέγουσιν μασωμένην τοὺς μύρμηκας ἀναλαμβάνειν τῇ γλώττῃ καὶ καταπίνουσαν ἀπαλλάττεσθαι (918C). La versión de Longolio es la siguiente: *ursus (ut aiunt) languidus formicas lambendo mandit, atque eo remedio malum abolet* (331v). En este texto la traducción *languidus* en absoluto responde a μασωμένην²⁶. Parece claro que Longolio tuvo una lectura distinta con la que corrigió el texto de la Aldina tal y como

²⁴ Cf. M. Cuvigny, art. cit. y R. Aulotte, *op. cit.*, pp. 175-190.

²⁵ De hecho es lo que ocurre con la versión de Pedro Juan Núñez. El humanista hispano sigue en su traducción el texto transmitido y traslada el pasaje del siguiente modo: *quemadmodum canes comedentes, aut bilem evomentes*. Sin embargo, en las notas críticas que siguen a la versión localiza un lugar en Aristóteles en el que se da la misma información que en Plutarco y ofrece también lugares paralelos en Plinio. Efectivamente en *HN*, 612a Aristóteles dice: καὶ αἱ κύνες δ' ὅταν τι πονῶσιν, ἔμετον ποιοῦνται φαγοῦσαί τινα πόαν, cf. A. Morales, art. cit.

²⁶ de μασάομαι, "devorar, masticar", traducido en P. J. Núñez por *mandentem: ursam vero aiunt mandentem formicas, accipere lingua, et comedentem liberari* (189v).

se ha hecho actualmente a partir de la variante ἀσωμένην atribuida por la tradición también a Xylander. Un texto tal explicaría perfectamente la versión *languidus*.

Para los dos últimos lugares comentados, como hemos indicado, la tradición remonta ambas variantes a Xylander mientras que ningún aparato crítico registra el nombre de Longolio pese a que con anterioridad había corregido el texto en el mismo sentido que luego será aceptado. Por lo que respecta a su presencia en Xylander varias son las posibilidades. Evidentemente pueden proceder de la crítica personal del editor: su coincidencia con Longolio no es difícil y no presupone relación de dependencia entre ambos textos. También pudo tomarlas de alguna de las colecciones de variantes o de las anotaciones marginales en los ejemplares de la Aldina que circulaban por la época, cuyo origen seguro, como se sabe, resulta prácticamente imposible de averiguar²⁷. Pero es posible además que Xylander se basara precisamente en la traducción de Longolio para corregir el texto, pues sabemos que conoció la versión del holandés y era usual en la época –lo hemos visto en el caso de Amyot– utilizar traducciones latinas para deducir posibles lecturas.

En definitiva, lo visto hasta aquí permite concluir, tal y como avanzábamos al comienzo, que Longolio, además de traducir, también corrigió ciertas deficiencias que presentaba la *editio princeps* de Aldo Manucio, texto en el que, como sabemos por su propio testimonio, se basó para realizar su versión de *Aetia Physica*. Su acierto en esta labor de crítica textual queda patente en el hecho de que, de los pasajes comentados, en todos los casos excepto en uno las lecturas introducidas coinciden con las que después los editores modernos darán por buenas. Ofreció, pues, en su traducción soluciones a problemas textuales que luego adoptaron también otros eruditos aunque en alguno de los casos, como en el de los dos últimos estudiados, su aportación haya quedado silenciada en el transcurso de la historia de la depuración del texto plutarqueo.

Ahora bien, para la insegura cuestión del origen de estas variantes en Longolio ha de imponerse la prudencia. Afirmar algo en este sentido resulta arriesgado: pueden proceder de colecciones de variantes de otros humanistas, de su propia *ope ingenii*, o, incluso, de la consulta de un manuscrito y que éste fuera, en contra de la rotunda declaración de Sandbach, el *exemplar mediolanense* hoy perdido. Con respecto a esta última opción es indudable que en el método de trabajo de Longolio se incluía el recurso a otros textos con los que cotejar la

²⁷ Cf. para este tema, M. Cuvigny, art. cit., M. Manfredini, "Su alcune Aldine di Plutarco", *ASNP*, 14, 1984, 1-12 y de R. Aulotte, además de la obra citada, el trabajo "Sur un exemplaire annoté des *Moralia*", *BHR*, 21, 1959, 606-609. La gran mayoría de colecciones de variantes y de lecciones marginales de humanistas como Mureto, Giannotti, Turnebo, Stephano etc., proceden de la segunda mitad del siglo XVI. Una gran parte de ellas, sin embargo vienen de N. Leonico datables entre 1509, fecha de la aparición de la Aldina y 1531 año de su muerte.

Aldina: él mismo lo dice para el caso de *Aetia Physica* y ese es también el convencimiento de D'Errico para la versión del tratado *De unius in republica dominatione, populari statu et paucorum imperio*. En efecto este autor, que ha procedido al estudio minucioso de la traducción del holandés, sostiene que Longolio empleó con seguridad al menos un manuscrito que ofrecía un texto distinto al de Manucio²⁸.

Por lo que respecta a la relación de dependencia entre el texto de Longolio y el de humanistas posteriores poco es también lo que se puede concluir. No obstante, no puede descartarse la posibilidad de que tanto Amyot como Xylander se inspiraran para sus correcciones en la versión del holandés que sin duda conocieron y debieron de utilizar para sus respectivos trabajos. De cualquier modo, el caso de Longolio nos ilustra sobre el método de trabajo de esos pioneros traductores al latín que, a veces con instrumentos de trabajo deficientes, dieron los primeros pasos para la difusión en Occidente de la literatura griega. Longolio es, desde este punto de vista, un eslabón más en la cadena de depuraciones, más o menos acertadas, del texto de Plutarco que culminaría en el siglo XVI con las ediciones de Estienne y Xylander y continuará prácticamente sin interrupción con los filólogos de los siglos posteriores.

A. Morales Ortiz

²⁸ Cf. *op. cit.*, introducción, p. 22 y el comentario al tratado, en donde se hace un análisis detallado de los diversos pasajes en los que la versión de Longolio muestra divergencias con respecto a la *princeps*.